

ESFUÉRZATE Y SÉ VALIENTE

EL AYUNO 2025

Estudia constantemente este libro de instrucción. Medita en él de día y de noche para asegurarte de obedecer todo lo que allí está escrito. Solamente entonces prosperarás y te irá bien en todo lo que hagas. [9] Mi mandato es: "¡Sé fuerte y valiente! No tengas miedo ni te desanimes, porque el SEÑOR tu Dios está contigo dondequiera que vayas"».

Josué 1:8-9 NTV

Dios desea que nos mantengamos firmes en su camino. De ahí la importancia de esforzarnos y ser valientes en escudriñar y permanecer en su Palabra. Esta es la clave para vivir, traer y manifestar el Reino de Dios aquí en la tierra.

Dios creó a la humanidad con un propósito: que pudiéramos reinar bajo su autoridad. Nos dio instrucciones claras para guiarnos y nos advirtió que alejarnos de su palabra nos dejaría sin poder y protección. La obediencia a su palabra es fundamental para mantenernos bajo Su gobierno y experimentar su Reino.

»¡Ahora escucha! En este día, te doy a elegir entre la vida y la muerte, entre la prosperidad y la calamidad. [16] Pues hoy te ordeno que ames al SEÑOR tu Dios y cumplas sus mandatos, decretos y ordenanzas andando en sus caminos. Si lo haces, vivirás y te multiplicarás, y el SEÑOR tu Dios te bendecirá a ti y también a la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer.

Deuteronomio 30:15-16 NTV

La historia del pueblo de Israel es un claro ejemplo de cómo la tibieza y el alejamiento de la palabra de Dios llevan a la opresión y la falta de dirección. A pesar de haber sido liberados de Egipto y haber recibido promesas, comenzaron a desviar sus corazones de las instrucciones de Dios. Su desobediencia los llevó a la esclavitud nuevamente.

A través de Josué, Dios les recuerda la importancia de ser fuertes y valientes, y de permanecer fieles a su palabra; les instruye a obedecerla, meditar en ella y seguirla sin desviarse. Este compromiso no solo aseguraría su éxito en la conquista de la tierra, sino que también les recordaría que su autoridad proviene de su obediencia.

Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano se esfuerzan los albañiles.

Si el SEÑOR no cuida la ciudad, en vano hacen guardia los vigilantes. [2] En vano madrugan ustedes, y se acuestan muy tarde, para comer un pan de fatigas, porque Dios concede el sueño a sus amados.

Salmo 127:1-2 NVI

La tibieza o desobediencia puede llevarnos a vivir una vida de esfuerzo inútil. Por lo general nos esforzamos y somos valientes para sacar muchas cosas adelante: una profesión, un trabajo, un proyecto, una familia y no entendemos que a lo que nuestro Padre nos llama es a permanecer en su palabra, no solo como un deber, sino porque aquí encontramos la verdadera vida y propósito. Esforzarnos en seguir su camino y tomar decisiones alineadas con su voluntad es lo que nos permite experimentar la bendición y la prosperidad en todos los aspectos de nuestra vida.

Permanecer en la palabra de Dios no solo nos mantiene conectados a su propósito, sino que también nos ayuda a vivir como verdaderos representantes de su reino aquí en la tierra. A medida que nos esforzamos por seguir su guía y hacer de su palabra la base de nuestras vidas, descubrimos la abundancia y la paz que solo Él puede proporcionar.

La invitación a permanecer en su palabra es una llamada a todos nosotros. Que cada día, al despertar, podamos elegir vivir con valentía y determinación, buscando su guía en cada rincón de nuestras vidas, recordando que nuestro esfuerzo y dedicación son recompensados en el reino de Dios

Aplicación

Establece un tiempo específico cada día para leer la Biblia. No se trata solo de leer, sino de meditar en lo que has leído y buscar maneras de aplicar esas enseñanzas a tu vida.

Únete a un grupo de estudio bíblico o a una clase de discipulado. Compartir tus preguntas y reflexiones con otros puede profundizar tu entendimiento de la palabra y te animará a permanecer en ella.

Pide al Espíritu Santo que te ilumine y te guíe mientras estudias la palabra. Una oración sincera puede preparar tu corazón y mente para recibir la enseñanza de Dios.

Al leer, haz un esfuerzo consciente por obedecer lo que Dios te está mostrando. La obediencia a su palabra es una demostración de tu amor y fe en Él.



Fomenta una actitud de gratitud: Escribe cada día cosas por las que estás agradecido y reconoce cómo Dios ha estado presente en tu vida. Un corazón agradecido está más dispuesto a obedecer y permanecer en su camino.

Reflexión

¿Qué cosas en mi vida me están alejando de estudiar la palabra de Dios? ¿Qué pasos puedo tomar para reactivar mi compromiso con Él y vivir conforme a su voluntad?

